Amor eterno

Mateo Sinner

Capítulo 1

Te paras en el borde del tiempo,
allí donde se une a la eternidad,
donde el éxito banal se esfuma
y donde los sacrificios
dan frutos de alegría,
donde lo efímero cobra relevancia
y donde lo sobrevalorado se encuentra
con su verdad…

Allí,
donde lo eterno se hace uno con el tiempo
en una continuidad perfecta,
lo detienes todo
para decir:
Te he amado con amor eterno.

Fuera de todo merito,
solo por eso,
me sigues tratando con bondad.

Te paras al final del camino,
donde todo ya fue dicho,
donde la evidencia se hace verídica,
y con total seguridad me aseguras
que tu amor no ha tenido tiempo,
que no ha sufrido colapsos por momentos,
que la constancia y el sufrimiento
se hicieron eternidad,
en esa unidad perfecta
que me enamora cada vez más.

Allí, donde el monte llegue a su final
y donde las alturas den otra perspectiva,
cuando nos reunamos contigo en la cornisa
listos para empezar algo nuevo…
Repite tus palabras.
Repite hoy las palabras que dirás,
esas que resuenan,
y a veces no alcanzo a escuchar.

Valió la pena

Recuérdame tu amor,
solo para que no lo pueda olvidar.
Tu me dices *eterno*

y yo solo puedo pensar
en que te tengo que amar mucho más.

Has quitado toda condición,
con solo una palabra.
Has borrado toda circunstancia,
todo error que pueda cometer.
Amor eterno,
es mucho más
de lo que hubiera soñado alcanzar.

Por eso, no dejes
que mi corazón olvide
el sabor que dejan
tus caricias a mi alma.

Tu amor me sabe a ríos sin final
que vienen a llevarme
hacia donde tú estás.
Porque te has convertido
en el norte
hacia el que dirijo mi viaje,
no me dejes olvidar
tu gran amor.

Has hecho de tu amor
y tu eternidad
un solo regalo,
entregado en una cruz
para toda la humanidad.